

PRECIO EN MADRID.

Por número: 4 reales..
Por tres id.: 11

ADVERTENCIAS

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera menos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las tocas de tolerancia.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: 12 reales,
Valiéndose de comisionados. 14

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: 20

REDACCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

RIGOLETO.



MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO (PROGRESISTA.) SEGUNDA EPOCA.

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

FELICITACION.

Ayer 4 de Noviembre fué el cumpleaños del Sr. D. Carlos de Borbon y Austria de Este.

El Director y los redactores de RIGOLETO por sí y en nombre de sus colaboradores y suscritores, felicitan en esta solemnidad al ilustre príncipe, á su augusta esposa y á todos los individuos de la familia Real, rogando al Todopoderoso bendiga la noble causa que simbolizan y acelere el ansiado momento de la restauracion del trono legitimo, base única de la grandeza y prosperidad de la afligida patria.

EL CARRO DE LA REVOLUCION.

La vida es como la huella de un carro, dijo Píndaro en los tiempos antiguos.

Si el gran poeta griego hubiera alcanzado estos dichosos tiempos de libertad y conocido el modo de vivir de los progresistas concretaria mas su pensamiento, estableciendo esta importante distincion:

En el mundo revolucionario hay dos géneros de vida: la reaccionaria espuesta todos los dias al peligro de ser aplastada por la rueda de los derechos individuales, y la vida progresista, que por ahora está asegurada de incendios, al menos hasta el dia no lejano de una conflagracion general.

Y esta segunda, verdadera vita bona ó arte de buen vivir consiste:

O en tirar del carro de la revolucion con solo la manta de los puntos negros, sin ningun

otro aparejo, ni siquiera el freno de la moralidad.

O en hacer ejercicios de oratoria pedestre en el circo de caballos de M. Price, ó mas bien sobre el caballo de Troya del presupuesto.

O en sacar del lodazal de mezquinas ambiciones el atascado carro de la libertad y de los derechos consignados en la Constitucion.

Que cualquiera de estas definiciones cuadra exactamente á los carreteros del progreso, es mas claro que la luz del petróleo.

Porque ya se refiera tan solo á la vida animal de los que no tienen mas entendimiento que el estómago ni mas Dios que su vientre, ora alcance tambien á la vida racionalista de los que á trueque de blasfemar de Dios no recelan asemejarse á la estatua del dios Priapo, que entre los romanos solo servia de diversion á los muchachos, en ambos casos, si es cierta la genealogía de cierto animal espuesta en el bienio por un célebre doctor valenciano á los progresistas de Valladolid, esto supuesto, repito, es indudable que cualquier pareja de la raza puede servir de un magnífico tronco para arrastrar el carruaje de la revolucion.

Y el descubrimiento este es mas útil y trascendental de lo que á primera vista aparece.

Porque la verdad es que al antes majestuoso carro cuyas ruedas untadas con el sebo de los contribuyentes hasta aquí andaban corrientes y atascados hoy en el lodo de vulgares ambiciones, y partido además el eje del presupuesto en dos puntos mas negros que la boca de un lobo, la verdad es, digo, que le hacen falta algunos tiros nuevos, que le hagan romper por cualquier lado.

Y no porque los ordinarios y mayores del progreso carezcan de suficiente número de paradas, y de mulos dispuestos al efecto, nó; cualquier defecto ó imprevision puede achacarse á

los progresistas, menos el no tener bien provistas las dehesas y las posadas.

Poseen con efecto magníficos potros cerriles pastando en la de Tablada. Abundan tambien los macarenos de Rioja, que podemos llamar de tupé. Y en caso necesario tienen preparada una máquina de vapor de fuerza de 191 caballos padres.

Pero en esa misma abundancia estriva precisamente la dificultad de sacar adelante y desatascar el enlodado y descompuesto carro.

Si, porque metida una rueda en el bache de la democracia, y la otra en la cuneta de la reaccion, queriendo tirar todos de la lanza del poder aunque en sentido opuesto, y conservando cada tiro sus fuegos propios, en el momento que rompan á andar á paso redoblado, es posible que, ó se engaraviten estos sobre aquellos, ó que se echen aquellos sobre estos, dando un vuelco al carro y al que va en él embarcado.

Todavía si del ganado partido en dos mitades pudiera formarse un entero, y potros y jacos amarrados á la cadena de la necesidad y unidos al yugo de su comun peligro, pudieran meter ambos juntamente las patas en algun monte como el de Balsain, y las manos en algun cortijo como el de Aranjuez, apoyados en el punto rojo del oro, que es el mejor punto de apoyo de estos tiempos de moralidad, y dando un brinco por encima de toda clase de consideraciones en este caso, digo, todavia podian ir tirando por algun tiempo de la cuerda de los esquilmados caudales publicos, hasta que llegara el dia en que, agotada la paciencia del mansísimo pueblo español, les tirara á todos en el foso del abismo, ó se die ran unos á otros de coces con las ancas del petróleo ó del cañon.

Entre tanto, unos y otros podrian tratar al pacientísimo pueblo español como de un ministro protestante se cuenta, y debo referir, porque viene aquí el cuento á pelo.

Explicaba éste á un muchacho el pasaje de la Biblia en que se refiere que la burra de Ba-jaan habló, y como el educando se riera de la explicacion del maestro, y ofendido éste le arri-mara un gran puntapié, el muchacho mohino le contestó: «Bien, señor, yo convengo en ello, la burra hablaba pero no daba coces».

Volviendo al interrumpido asunto, solo me resta decir que en esos peligrosos equilibrios juegan los machos y van á pagar los arrieros, y que de tal modo se ha desconcertado la carga, que lo que antes ocupaba la vaca, ha bajado y se está poniendo en berlina.

La señora que iba antes tan contenta en su inesperado y mejestuoso viaje, diz que al ver la *face feroce* de los que se asomaron á la ventanilla, se asustó al extremo de que ha sido menester sangrarla.

El viajero, por romo que sea de narices y entendimiento, por vizco que sea de ojos de alma y de cuerpo, no puede menos de ver, sentir, oler y palpar los vaivenes del peligro, y los miasmas putrefactos del lodo situacionero.

Pero por lo visto se echa la cuenta del hombre que se ve perdido, y dice para sus botones: Pues señor, ya que me lleve el demonio, que me lleve en coche.

Si los que me trajeron me vuelven á llevar, y al traerme y llevarme he ganado holgadamente algunos millones en ese juego de coces y de bocados, yo soy el único que salgo ganando y riéndome á costa de los... ministros protestantes.

A diferencia del muchacho del cuento podré decir: la burra de la libertad daba coces contra el aguijon, pero arrojaba doblones.

¡ALTO!

¿En qué país estamos?

Es posible que los que no hayan estado en España mucho tiempo se queden asombrados cuando pisen de nuevo su suelo completamente cambiado y desconocido.

Cuántos habrá que vuelvan á sus pueblos á dar las gracias al pobre maestro que les enseñó los primeros rudimentos de la Gramática y se encuentren la escuela cerrada, el maestro en el hospital y al pueblo en el club, donde les enseñen los derechos individuales para los cuales no se necesita saber sino lo que significa un medio.

Otros vendrán buscando al sacerdote que les dió la primera comunión, y encontrarán una iglesia destruida, un sagrario saqueado y un mendigo con corona.

No faltará quien venga á buscar al infeliz retirado que despues de treinta años de combates y peligros vivía tranquilo en su aldea á costa de su sangre derramada, y solo hallará un hoyo y una cruz donde le dirán «ahí se murió un hombre.»

Desdichado del que venga buscando las fincas con que en el pueblo se sostenian las obligaciones y cuyo producto se dedicaba á la enseñanza ó al mantenimiento del culto católico, porque esas fincas habrán desaparecido del dominio de aquel y solo oirá la historia de su vergonzosa reparticion entre cuatro amigos liberales.

Por donde quiera que se adelante un paso no se encontrará mas que la huella de los progresistas que como las del caballo de Atila no dejan nacer la yerba.

¡Verdad es, que desdichada de la yerba que naciera bajo sus piés ó á la altura de su boca!

El movimiento intelectual y progresivo está completamente paralizado bajo el sistema de los derechos promulgados en la nueva *Constitucion*.

¿Saben ustedes lo que es la *Constitucion* ó á lo que se parece?

Apenas habrá persona que no haya visto no un progresista, sino un titiritero de esos que bailan en la cuerda, mientras se están media hora quitando chalecos.

Esta es la *Constitucion*: quítele V. todos esos derechos que son los chalecos del titiritero, y se quedará reducida á nada.

En cambio estos derechos que para nada sirven y para todo estorban nos han traído ese método de llamar á las masas por gremios, sin necesidad de cornetas ni tambores.

En cada esquina de Madrid se encuentra uno hoy unos carteles con unas letras tan gordas como las de los progresistas, que principia así:

¡ALTO!

Vuelve uno la vista creyendo que le dan el quién vive con un trabuco, y por fin se encuentra con un cartel que dice:

«Zapateros: mañana nos reunimos los pertenecientes al ramo como lo han hecho ya otros artistas para tratar de varios puntos.»

Y en efecto, tratan de todos los puntos excepto de los que echan á los zapatos que cada día son peores.

A los cuatro pasos tropieza V. con otra esquina que le repite:

¡ALTO!

Y en letras como calabazas del tiempo, añade:

«Cerrajeros: mañana nos reunimos los amigos de las cerrajas para tratar de cosas concernientes al ramo.»

Y mientras ellos hablan de todo menos de cerrajas apenas queda una en Madrid que no la fracturen sin que los cerrajeros se aperciban de ello, á pesar de estar reunidos en congreso.

Y ¿quién conoce á España despues de tantas innovaciones, despues de habernos dado la revolucion todos los derechos de este mundo en cambio del dinero que se ha llevado?

Seguid otros cuantos pasos mas adelante y otra pared volverá á llamar vuestra atencion con otro improvisado

¡ALTO!

Es otro gremio de *artistas* que sale al encuentro para ayudar á la obra de regeneracion, diciendo:

«Encuadernadores, hoy nos reunimos en Capellanes ó en otra parte, para decidir sobre las graves cuestiones que atañen á nuestro arte.»

Y mientras los encuadernadores se reúnen y discuten sobre lo que no les importa, la situacion sigue mas rústica y mas descuadernada que nunca, es decir, que los que no pueden encuadernar lo presente, tienen la pretension de encuadernar lo futuro.

Andemos otras cuantas calles con el *alto* siempre delante y lleguemos á la Plaza Mayor, y allí se nos destacará como por encanto un mayúsculo

¡ALTO!

Este *alto* lo dan los tahoneros al mismo tiempo que suben el pan mucho mas que el cartel.

A estos si que necesitan los cerrajeros, encuadernadores, zapateros y demás decirles ¡alto! y si no se lo dicen es seguro que no van á distinguir el pan aunque se monten en la *Constitucion* democrática que es lo mas elevado que conocemos. Hé aquí su cita:

«Tahoneros: nosotros los amantes del pueblo á quien deseamos poner el pan en alto para que no se lo coman los ratones, nos reunimos mañana para tratar cosas de gran peso.»

Desde luego se comprende que al hablar de peso no se refieren al pan que no lo tiene ni lo necesita, el peso se relaciona con la política, en la que hacen un gran papel los tahoneros.

Ahora dirán los que censuran este galimatías de derechos, los que se oponen á este aluvion de conquistas, los que conspiran contra la autonomia de los revolucionarios constituidos para dar al pueblo de todo menos de comer, que estas son utopias, y que son sueños mas que esperanzas de realidades.

Esto, señores, es no entenderlo, *La Internacional* destruyendo la religion, la familia, el hogar, la propiedad, la historia y hasta la moralidad, está dentro de la *Constitucion*, segun los zorrillistas y ultra-zorrillistas.

Calculen ustedes ahora qué será esa *Constitucion* donde caben todos los delitos y se pueden tender á la larga sobre ella todos los criminales.

Una *Constitucion* que empieza así debe lo primero suprimir los tribunales y no dejar mas que el de la conciencia que es bueno. Este tribunal podrá ponerse en manos de los cerrajeros, encuadernadores, tahoneros, zapateros y barren-deros que á cada delito que se cometa pongan un cartel que diga

¡ALTO!

Y esto basta para que todos queden satisfechos.

Bajo este supuesto durante la revolucion debe estar la justicia representada por dos amigos armados de trabucos en cada esquina que á todo el que pase le digan ¡alto! y detrás de este *alto* lo dejen mas bajo que los zapatos que lleve.

EL DIA DE ANIMAS.

EL CEMENTERIO.

Bajo esta piedra reposa habiendo perdido el flete, el héroe de la gloriosa; por eso dice en la losa este se llamó Topete.

Aquí en esta soledad donde la llevó la saña de la santa libertad, reposa la dignidad que hubo otro tiempo en España.

El héroe de relumbron á quien llamaron Serrano descansa en esta mansion; teniendo comida á mano se duerme en cualquier rincon.

En este triste ataúd que cubre negro crespon, yace la conciliacion que murió en buena salud en Fornos, de indigestion.

En esta tumba sencilla
que con el fausto contrasta,
que en todas partes hoy brilla,
está encerrado Zorrilla
dándole un beso á Sagasta.

Están diciendo el olor
de estos inmundos retazos,
que por causa de un traidor,
yacen aquí los pedazos
que restan de nuestro honor.

Aquí reposa sin luz
un general de alquiler,
gordo como un avestruz,
hazle, cristiano, la cruz
y echa al instante á correr.

De estas flores amarillas,
reflejo de sus pesares,
cubren las ojas sencillas
al difunto Colmenares,
comido por las patillas.

Ese eterno centinela
que esa tumba, al parecer,
figura que guarda y vela,
es la pluma de gaceta
con que escribió Balaguer.

Es este inmundo despojo
deshonra que no le borra
á nuestro pueblo el sonrojo:
¡la Partida de la Porra
que abre al parecer el ojo!

Ved de ese nicho el espacio
re lleno de joyas bellas,
desde el brillante al topacio;
es un jefe de palacio
que hasta se enterró con ellas.

¿Veis esa dama inocente
á quien hoy la libertad
llena de fango la frente?
esa es la moralidad
cual la practica esta gente.

Un demócrata de pró
reposa aquí entre estas luces,
aunque él á oscuras vivió
fué un ingenio y se ingenió
comprando y vendiendo cruces.

Aquí yace entre lombrices
el carabnero Záfio
que mataron sus deslices,
tápate, pues, las narices
para leer su epitafio.

Este de constancia en pago
sufrió de la muerte el tiro,
cayendo herido á su estrago,
y dió el último suspiro
tomando el último trago.

El sapo hinchado, cubierto
de honores como fidalgo,
aquí reposa; os lo advierto,
veremos si así que ha muerto
le crecen las barbas algo.

¡Callad! en esta mansión
reposa un hombre de bien
con ribetes de ladron;
rezad por su salvacion,
requies cat in pace amen.

¿ES Ó NO MALO EL CHICO?

Los génius no pueden permanecer mucho tiempo ociosos. Si son reaccionarios, despues de una profunda meditacion escriben libros llenos de sabiduría. Si son progresistas, escriben sin meditar, arreglos, leyes, discursos llenos de patrioteria. El gran Montero Rios, que entre los sócios de la Tertulia está reputado por un sabio canonista, no habia de faltar á esta regla sin escepcion de la lógica... patrioteria.

Estaba casi olvidado el nombre del gran civilizador del matrimonio: iba ya oscureciendo la estrella de la fama del antiguo colegial de San Clemente: todo el mundo se preguntaba: ¿en qué piensa, que trata, qué estará meditando el oráculo sagrado, el nuevo Apolo del Delfos de la calle Carretas?

Y la ansiedad de los unos, la desconfianza de los otros, la injusticia de todos se calmó el dia en que habló la *Gaceta*.

A pesar de sus aficiones al gran patriarca del progreso, ocupado en cosas de otros géneros, con la vista fija en *La Internacional*, y temiendo ver bambolearse y volcar acaso el trono construido por los 191 ebanistas patrioteros, no me fué posible, hasta hoy, agitar mis cascabeles para hacer sonar el nombre del autor del proyecto de arreglo del clero.

Pero en el hecho de haber escogido los respetables padres conscriptos el nombre Montero como un espantajo para ahuyentar las grandes cuestiones, la tremenda batalla, y al proyecto de arreglo como un papel mojado para ajustar una tregua entre los partidos militantes y manducantes, no ha de ser RIGOLETO menos galante con el componedor... de platos, que los patrioteros que se sientan en la mesa de Fornos á costa de los debidos y no pagados haberes del clero.

Y por de pronto anticipo á los padres de la patria, por si lo ignoran, (que es muy posible puesto que algunos de ellos desconocen hasta el Catecismo), anticipo una noticia que puede servirles de clave para explicar algunas cosas, ahorrándoles palabras inútiles.

Aunque en los presupuestos pasados y en ejercicio de los años 70 y 71 estaba consignada la dotacion del clero que se ha exigido á los contribuyentes, y cobrado puntualmente, la ordenacion de pagos que por lo visto es en España un quinto poder superior á las leyes y á las Córtes mismas, ha circulado á todas las diócesis un orden secreta negando, no solo el pago, sino hasta el derecho á percibir lo devengado desde el 19 de Abril de 1870, hasta la fecha y aun indefinidamente. Mas claro, la ordenacion de pagos *autoritate qua fungor* ha decretado la separacion de la Iglesia y del Estado, pero á lo progresista, dando fuerza retroactiva á las leyes. Para que lo entiendan los diputados progresistas: la ordenacion, no solo no ha dicho lo que se le ocurre á cualquier tramposo,—te debo pero no te pago,—ha dicho mas,—ni te pago, ni te debo, que es una ocurrencia verdaderamente progresista.

Pues bien, esto supuesto, RIGOLETO discurre á lo reaccionario del modo siguiente: Al redactar su peregrina elucubracion progresista, ó el Sr. Montero conocia, ó ignoraba esa secreta legislacion ordenadora. Si la ignoraba está juzgado como ministro, si la conocia está juzgado como progresista. Echar cuentas y combinar números sobre el pago del porvenir, cuando se niega la deuda del pasado, solo se podia ocurrir

á un protegido del clero. Esa salida de pavana debe ser original del diputado gallego; yo al menos no recuerdo haberla visto en Van-Espan, ni en Cavalario.

Despues de esta muestra de talento y habilidad, dispéñeme la modestia del Sr. Montero, contaba vomitar tanta ciencia y erudicion en lo que mas bien que proyecto de ley debe considerarse como una disertacion académica. Para mostrar su gratitud á los favores recibidos, para probar que no hay peor cuña que la de la misma madera, no tenia necesidad de poner tan en tortura su entendimiento; desde que publicó su ultraregalista discurso de recepcion en Santiago, ya sabia todo el mundo, especialmente su pueblo, que es un muchacho aprovechado. En concepto de tal se le puede perdonar esa intemperancia de prematuro saber. La vanidad es una flaqueza inherente á esta pícara naturaleza, y la mayor tentacion para los muchachos aprovechados.

Despojando, pues, á la disertacion de que me voy ocupando, del tinte de escuela, y de la erudicion pedantesca con que habla el estudiante de cánones y quedándonos solo con el proyecto político-religioso, que propone á los padres graves de la patria el improvisado ministro de la gloriosa, toda la sustancia de la elucubracion progresista puede esprimirse como el zumo de un limon ágrico en uno de los vasos que se sirven en los almuerzos de Fornos.

Hé aquí el proyecto en sustancia. Yo, ministro, prescindo ahora de si la Iglesia adquirió legitimamente lo que poseia. Lo cierto es que los liberales se lo arrebataron; este es el hecho. Por cubrir las apariencias, y por que no se creyera que eran como los de la *Comune* de París asignaron al clero una dotacion mezquina, que hasta aquí pagaron como Dios quiso. Hoy los progresistas para sostener nuestros almuerzos y otros gastillos de que no se puede dar cuenta al público, necesitamos esos ciento y pico de millones consignados en el presupuesto para la dotacion del clero, y pagados por el pueblo religiosamente. En fin, la nacion, es decir, los progresistas, no podemos ni queremos pagar al clero. Si las provincias, si los pueblos, sobre la antigua cuota asignada y gastada hoy por los progresistas, quieren catedrales, quieren parroquias, yo ministro no me opongo, siempre que los pueblos y las provincias, sin rebajar un ápice á nuestras exacciones se comprometan á sostenerlas.

Y para que vea el clero el cariño que le profeso, le permito además el derecho de adquirir, pero al mismo tiempo advierto á los donantes que no sean muy pródigos para con la Iglesia. En el momento en que la Iglesia logre formarse un pequeño patrimonio, estamos aquí los progresistas para conmutárselo... por nuestras promesas aéreas.

He aquí en sustancia el profundo proyecto del Sr. Montero.

A RIGOLETO para calificar de un solo rasgo al sábio, al publicista, al hombre de Estado, solo se le ocurre esta sencilla pregunta: ¿conoce el Sr. Montero las doctrinas, tendencias y fuerzas de que dispone *La Internacional* en España? ¿Conoce el Sr. Montero el siglo en que vive? para concluir como principié: ¿es ó no malo el chico?

FISONOSUYA DE LAS CÓRTEES.

Sesion del 26. Continúa el toreo de *La Internacional*. Mucho ruido y pocas nueces. Pronto nos conven-

ceremos de lo que es el parlamentarismo. Muchos discursos, mucha cháchara, mucha palabrería, y en resumen nada. Abriremos la opinión de que concluirá la discusión y *La Internacional* se quedará como se estaba. No será declarada asociación legal ni ilegal, esto es, se quedará como Quevedo, sin subir ni bajar ni irse con la música á otra parte. ¡Já! ¡jál! lo que dice RIGOLETO: «Como todos son lobos de una misma camada al fin y á la postre no se han de morder unos á otros.» Y sino al tiempo.

Toma la palabra el oráculo Salmeron, catedrático de la Universidad y testamentario del difunto Sanz del Rio, y pronuncia un discurso de medio kilómetro en diversos idiomas. Los zorrillistas le escuchan con la boca abierta precisamente porque no le entienden una palabra. El orador razona en alemán y habla en gringo. A partir de estas bases su discurso es un mosaico donde todo aparece menos el lenguaje humano. Lo único que yo pude entenderle fué lo siguiente: «El gobierno es reaccionario; el Sr. Candau es un ignorante y la mayoría una guardia negra sin independencia que viene aquí á aplaudir al ministerio.» Este exabrupto me hizo sonreír, porque el orador tenía su cacho de razón. Despues se metió en el laberinto de la filosofía alemana, y echó por aquella boquita republicana sapos y culebras. D. Vicente Rodríguez, el ex-comisario de los Santos Lugares, leía sin pestañear diciendo tal vez para sus adentros: «¡Caracoles! se me figura que dice cosas gordas.»—Un aragonés que oyó todo el discurso sin perder sílaba salió diciendo á otro amigo suyo: ¡Chiqui! ¡qué hombre! ¡ha echao un cuarto á espás que se mea la perra! En fin, llegó la hora de comer el cocido y atragantándosele las palabras al orador, á pesar de haberse echado á pechos dos ó tres docenas de vasos de agua, aplazó el final para la día siguiente y cada progresista se fué á buscar su puchero.

Sesion del 27. Concluye su discurso Salmeron diciendo en resumen que *La Internacional* es una perla: que está dentro de la Constitución y bajo el amparo de las leyes: que ha venido á redimir el mundo, y que el día en que triunfen sus doctrinas se quedará el globo terráqueo como una balsa de aceite.—Despues de un ligero tiroteo entre Candau, Salmeron, Romero Robledo y Figueras sobre cosas triviales, que para nada interesan, se levantó la sesion y santas pascuas.

Sesion del 28. Es sábado, y segun los fronterizos día señalado para las corridas de *cimbrios*. Se hace el despejo, y abierto el chiquero sale Rojo Arias dando tumbos. Capeale Figueras preguntando qué se ha hecho de un donativo de diez mil reales que entregaron en el mes de Junio al gobernador de Madrid, procedente de una testamentaria. El auditorio abre la boca en señal de admiración. Levántase Rojo, mas verde que una alcachofa, y exclama: «Mi honra está encerrada en un palacio de hierro, del que yo solo tengo la llave.» Estos *cimbrios* se han aficionado tanto á los palacios, que hasta en las metáforas los usan para darse tono de señoritos. Y añadió Rojo: «me entregaron diez mil reales para los pobres: dí recibo: los distribuí: me fué á baños, y hace pocos días el nuevo gobernador de Madrid me notificó que la diputacion pedía esos diez mil reales para aplicarlos á cumplir la voluntad del mandatario. Comprendí que había error en lo que hice y apronté de mi bolsillo particular otros diez mil reales que ya se han entregado á la diputacion. Este es el hecho, y si de él quieren sacar partido las almas ruines y los hombres viles para denigrarme, se llevarán chasco.»—El Sr. Merelles: «Aquí no se trata de almas ruines ni de hombres viles ni de berengenas: aquí lo que hay es que en este expediente aparece una manda de diez mil reales que habiéndose entregado al gobernador Sr. Rojo en el mes de Junio no se ha distribuido hasta el 25 de Octubre. Y como las leyes se oponen á esta retención, y el Código penal la castiga, hemos querido cerciorarnos bien de este negocio.»—El señor Rojo: «Creo que he dicho cuanto tenia que decir: mi honra está por encima de las pasiones bajas de mis enemigos.»—El Sr. Romero Robledo: «Yo respeto la honra del Sr. Rojo y siento verla mezclada en este caso particular; y puesto que segun dice el Sr. Rojo ha entregado veinte mil reales en dos veces para los pobres, y no se han distribuido mas que diez mil, pido que se averigüe el paradero de los otros diez mil.» Así terminó la corrida del primer *cimbrio*, que fué estoqueado por Merelles, y descabellado por el pollo Romero. El bicho dió juego y hasta los maceros se desternillaron de risa.

Segunda corrida. Sale Fernandez de las Cuevas tronchando á su paso los pinares de Balsain. El diputado Sr. García Martino, ingeniero de montes, saca á relucir todos los trapos súcios de este negocio. La venta de los susodichos pinares ha sido ilegal por estar exceptuados en la ley. Además, se ha comprado por una hectárea terrenos que tienen muchas hectáreas. Se han comprado terrenos rasos, donde de la noche á la mañana han nacido 10.000 pinos maderables. Se han cortado estos pinos, se han vendido y han engordado muchos bolsillos. Esta primera suerte fué solo de capas. Levantóse el ministro de Fomento, que como se apellida Montejo, entiende mucho de montes, y enseñó cinco pares de banderillas.—El Sr. Montejo: «Todo lo que ha dicho el Sr. García Martino es verdad, y mucho mas. La compra de los pinares es un negocio súcio, una indignidad...»—El Sr. Cuevas en voz baja: «Eso es una mentira indecente.»—El Sr. Montejo: «Este negocio es una picardía.»—El Sr. Cuevas: «Pido que se escriban esas palabras.»—El Sr. Montejo: «Que se escriban, y además estas otras: «Siendo este negocio una iniquidad, le he enviado á los tribunales para que exijan el tanto de culpa, y para que se anulen las ventas reteniendo el importe de los plazos devengados hasta que se sepa si basta á indemnizar los estragos causados por los madereros del Sr. Cuevas.»—El Sr. Cuevas: «Señores, estoy como tres en un zapato: la compra es legal hasta la pared de en frente, y sino allá vá un argumento. El duque de la Torre está en el mismo caso que yo: ha comprado parte de los pinares con las mismas condiciones que yo, y sin embargo, á él no le decís nada. ¿Ha de haber una ley para él y otra para mí? Pues aquí me planto. Y creed que á mí nadie me avasalla con zorrierías. Conque ojo al Cristo, que si para Serrano hay pinos y otros excesos, los ha de haber para mí.»

Y así se quedó el bicho con los rehiletos puestos; pero bramando y escarbando la tierra hasta que le presenten la muleta y el espadín: ¡Cuánta caca! Separemos de ella la vista con horror y el estómago con asco, como diria Valderramas si viviera.

Sesion del 29. La celebran las secciones de *La Internacional*. Los cerrajeros, los tahoneros, los encuadernadores, los sastres, los buhoneros y los tripicalleros se reúnen á discutir las leyes del porvenir. Del talento macho de estos legisladores brotarán grandes cosas. Por de pronto hacen lo que les dá la gana: suben el precio del pan, el de la carne y el de todos los artículos de consumo y la miseria crece. ¡Dichosos tiempos en que el hambre se enseñorea de todos los estómagos que no se sientan en la mesa oficial! Confiemos en que no se hará esperar mucho el diluvio.

BUFONADAS.

Pí y Margall dice que debe sustituirse la fé con la ciencia, y la justicia divina con la humana.

Esto es lógico en una situación donde se ha sustituido la seguridad con los ladrones, la razón con el palo, y la luz con el petróleo.

El Imparcial dice que la *Gaceta* llama Joaquín en vez de José al general Gándara, porque el gobierno conoce poco á los generales reaccionarios.

¿Qué dirá á esto D. Amadeo? ¿Será indirecta? Y tiene razon: los *conocidos* ya son Baldrich, Escoda, Allende, Carretero, etc.

Y sobre todo el *conocido* es *El Imparcial*.

El Universal aconseja á *La Iberia* que no hable mas de su brillante historia.

La Iberia dice que tiene una historia de veinte años limpia.

Hoy no es extraño, porque todo ha quedado limpio.

La historia de *La Iberia*, á pesar de todo, no es de veinte años, sino de veinte días.

Capítulo I. Sagasta se enfurece y le pega á Zorrilla.

Capítulo II. Sagasta le pide perdon á Zorrilla.

Capítulo III. Se reconcilian y siguen pegándose.

Epitolo. Dos medios partidos unidos por el estómago y peleándose por los pies.

La Igualdad dice que los *calamares* tienen el pesebre lleno de paja.

Nosotros creíamos que esta gente solo iba al grano, pero por lo que vemos, hacen á boquillas y cangrejos.

De modo que dados al grano y á la paja, tambien acometerán á la yerba.

Este año la cosecha se la comen en verde.

Baldrich vá a ser nombrado capitán general de Madrid.

Lo sospechábamos.

Es un destino que despues de Izquierdo solo podrá servirlo Baldrich.

Los retazos del partido progresista se han reconciliado y pegado con alfileres.

Por esta razon unos y otros se siguen pinchando.

¿Y los dos manifiestos?

¿Estos los fundirán en las calderas de Fornos ó los pegarán con la resina de los pinos de marras?

Esto era de esperar, despues de las corridas de estos días. Ellos habrán dicho, si nos acabamos de sacar los trapos, no vá á haber lavandera en el Manzanares que nos limpie.

Y han vuelto á reanudar sus tareas y pronto habrá pinares de menos, ó conventos de mas.

¡Qué socorrida es la patria!

Despues de las *corridas* que se han dado los radicales, estos días preguntaba uno:

—¿Ustedes saben á dónde vamos por este camino?

—A Melilla, contestaba otro.

El Sr. Peñuelas quiere se supriman los títulos profesionales.

Y las matrículas ¿por qué no?

Una vez suprimida la enseñanza, ¿lo demás sirve de algo?

¿O estamos aquí como aquel á quien se murió el borrico y guardaba la jáquima?

Para los progresistas es igual.

¿Saben ustedes algo de una mantilla valorada en 9,000 reales que se han encontrado los revolucionarios en Palacio antes que se pierda?

De seguro que ustedes no sabrán nada de esa mantilla que, entre paréntesis, es de caballo.

Pues eso quiere decir que le ha venido bien á cualquier progresista.

El 28 del pasado Octubre tuvo lugar ante la sala tercera de esta Audiencia la vista de la causa que hace mas de un año sesigue á RIGOLETO á instancia del presbítero liberal Sr. Pulido y Espinosa.

Nuestro querido amigo el distinguido jurisconsulto Sr. Campoy Marquez hizo una brillante defensa oral digna de su ilustración y del afecto que nos dispensa; por todo lo cual le tributamos el homenaje de nuestra sincera gratitud.

Confiamos en la rectitud de los tribunales y esperamos que su fallo corresponderá á las esperanzas que fundamos en la administración de justicia.

A su debido tiempo conocerán nuestros lectores el resultado de esta causa, sobre la cual no hemos querido hablar nunca por estar *sub judice*.

Un infeliz anciano, enfermo, con una hija de corta edad, enferma tambien, nos ruega le recomendemos á la caridad pública por hallarse sumido en la mas espantosa miseria. Vive calle del Molino de Viento, número 13, cuarto segundo interior.

TEATRO MACARRÓNICO.

1.º Sinfonía *De il bruti di Babilonia*.

2.º La comedia en muchos actos titulada: *Entre ladrones anda el juego*.

3.º Intermedio de baile á dos manos y cuatro pies.

4.º La pieza bucólica y de sentimiento nominada: *Una corrida de radicales*.

Nota. No se admiten mas perros que los que ellos dan.

Madrid: 1871.—Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio, 5